CRÍTICA RAZÓN LATINOAMERICANA.

Daniel Herrera Restrepo

'- Digamos que la parte central que hace relación al título, se va a reducir a la lectura de una página de una conferencia que yo di en la Universidad Pontificia de México, sobre la posibilidad de una filosofía latinoamericana. Pero, antes de hacer esa lectura, me voy a referir a ciertos puntos para relacionar esa página que voy a leer, con el problema concreto de la interculturalidad| transculturalidad, multiculturalidad, todas esas palabras que están utilizando ahora.

Tal vez la primera advertencia u observación que yo haría es la siguiente, y algo dije ayer en la reunión, y es acerca del título o la expresión que se está volviendo muy común de *filosofía de la cultura.* Yo manifesté qué no estoy de acuerdo con esa expresión como si hubiese surgido una nueva asignatura dentro de lo que sería un programa curricular. Como yo dije ayer, hay ya en universidades colombianas cátedras con ese título, y el caso concreto de México, hay diversas universidades que presentan la maestría en filosofía de la cultura.

Desde un punto de vista de la fenomenología, que considera que la filosofía es una reflexión sobre los mundos de la vida, la filosofía lo que debería tener en cuenta es que lo que se impone es una reorientación de la filosofía en ese sentido, que el papel fundamental de la filosofía es *reflexionar* sobre los mundos de la vida.

Por otra parte quisiera llamar la atención sobre lo siguiente: el profesor Santiago Castro, que estuvo en la reunión de ayer, estando en Alemania publicó un librito con ese título *Crítica de fa Razón latinoamericana,* y llama la atención de que el primero que utilizó este término fué mi persona. Hace varias citas, hace una síntesis; e igualmente llama la atención en esas páginas de que yo presentaba esa posición desde un punto de vista fenomenológico, que le parece muy correcto.

Pero yo quiero contar un poquito de porqué utilicé yo esa expresión, eso fue en el año 84, lo hice ya hace bastantes años, no hacía parte de ese mundo actual de pluriculturalismo.'

Recién llegado a Colombia de mis estudios tuve, a causa de la orientaciòn fenomenológica, el deseo de ubicar un poco sobre lo que habla sido la filosofía en Colombia, y me dediqué a buscar por todas partes todo lo que se había escrito sobre filosofía en Colombia. A la hora de la verdad, dado el resultado de mi investigación, el desengaño de que no existiera un pensamiento filosófico que se refiriera directamente a lo nuestro.' ni a lo Colombiano ni' a lo Latinoamericano, me contente con publicar una bibliografía la Universidad del Valle lo publicó: *La tiloeotte en Colombia (1627-* 1973), reunen nada menos que 3500 fichas.

Esto fue una desilusión, que me ha servido para publicar diversos estudios; un primer estudio fue publicado en *Ideas y Valores* sobre la filosofía en fa Colonia, para llamar la atención de que, en realidad, allí no se gestó filosofía en sentido estricto, y que era inexplicable que en los estudios filosóficos en la Colonia no se hubiesen planteado ni siquiera estudios de ética, los problemas que presentaba la colonización; mientras en España, teólogos y filósofos como Francisco Victoria, etc., discutían muy seriamente sobre lo que había sido la conquista, la destrucción de las culturas indígenas, el problema de los esclavos, etc.; aquí las voces que se oyeron fueron de: simples misioneros: Sartolomé de las Casas, etc., pero los intelectuales no reflexionaban en absoluto sobre ese tema.

Yo seguí trabajando y reflexionando un poco sobre esta situación porque resulta que en la época de los 70', entre ese ambiente que se estaba dando en toda América Latina de Revolución Cubana, Allende en Chile, regreso de Perón en Argentina, Camilo Torres, muerte del señor Romero en Centroamérica, teología de fa liberación, filosofía de la liberación, todo ese ambiente que se había creado, también surgió aquí en Colombia, concretamente en la Universidad de Santo Tomás un movimiento que se llamaba *Filosofía latinoamericana,* y fue un movimiento y en manera especial se concentró ahí, en esa universidad, asumiendo posiciones radicales frente a lo que llamaban ellos el egocentrismo, y llamando la atención de que era hora no sólamente de una descolonización económica, etc., etc., sino también cultural, que debíamos olvidarnos de Europa, de la filosofía llamada Occidental, etc. Ese grupo, que se llamó el *Grupo de Bogotá,* quedó un poco aislado del resto de los intelectuales que trabajaban en filosofía, que giraban alrededor de la llamada Filosofía Universal, de la filosofía Occidental.

Tal vez valdría la pena llamar *rápidamente* la atención sobre lo siguiente: en el siglo XX, en las tres primera décadas, sólamente existía la facultad de filosofía. del Rosario, *dirigida* por el señor Carrasquílla, una escolástica de muy baja calidad. Luego desaparece esa facultad. Es en la década de los 40' donde aparece el movimiento de filosofía en la 'Universidad Nacional, y allí apareció con una orientación totalmente universalista, donde lo fundamental era apropiarse del pensamiento o una crítica de los grandes pensadores europeos. En el 1950, llegó un Europeo, Víctor XXXXX, que era un comunista solapado, parecía como un gran católico, convenció a Laureano Gómez de que había que cambiar la orientación total de la filosofía de la Universidad Nacional, que ya había creado el Instituto de Filosofía en el año 1945; que nosotros eramos un pueblo joven, que apenas íbamos a entrar a nuestra edad media, y que, por consiguiente, los orientadores de nuestro pensamiento debían ser exclusivamente Santo Tomás y Suárez; entonces la década de los 50' estaba dominada por el pensamiento

escolástico. Es en la década de los 60' que vuelve a aparecer el deseo de apropiación y divulgación de la filosofía Occidental, es cuando se empiezan a crear todas las facultades de filosofía, en ese momento la única que existía era la de la Nacional, entonces en el año 1974 ya teníamos 25 facultades, empiezan a crearse revistas de filosofía, etc.; y es en ese ambiente que aparece la Universidad de Santo Tomás, ellos se encontraban totalmente aislados porque los otros estaban pensando en Filosofía Occidental.

Finalmente ellos toman conciencia de que por allí no es el camino, tratan de entrar en contacto conmigo, el librito éste se había convertido en una especie de "biblia" para ellos, porque allí encontraban toda la bibliografía de
. lo que se había escrito de filosofía en Colombia, y creyeron que yo podía ser un puente.

El año pasado se fue Germán Martínez, que fue uno de los líderes, pioneros, allá en Santo Tomás de esa *Filosofía Latinoamericana,* y escribió un ensayo o una cuestión sobre el sindicado mio para la Universidad Santo Tomás, para la facultad; y quisiera leer un párrafo donde él llama la atención sobre los "pecados" que ellos cometieron, y que los lleva a cambiar esta mentalidad:

> Porque en este primer momento el proyecto de filosofía latinoamericana, que yo alguna vez he calificado de momento romántico, cometimos varios "pecados", de los cuales tuvimos más tarde la ocasión y el valor de curarlos; a saber: descalificábamos, entonces, ingenuamente la enseñanza de la filosofía de los profesores que llamábamos universalistas, abstractos y repetidores de discursos foráneos fuera de contexto; rechazábamos maniqueamente el pasado filosófico tanto europeo como latinoamericano, bajo la sospecha russelliana de que eran discursos ideológicos al servicio de la dominación de pueblos conquistadores y de clases opresoras; teníamos la ilusión romántica de estar inaugurando una nueva era del filosofar a partir de cero, y nos sentíamos ejerciendo un poco la misión profética denunciando las injusticias seculares, el que ha vivido el pueblo, y anunciado una nueva tierra prometida, la América Latina reconciliada con sus raíces y liberada de las opresiones seculares tanto externas como internas.

Creo que esto es muy interesante desde el punto de vista de toda esta **formática** de la filosofía latinoamericana; la manera como la vivió un grupo aquí en Bogotá. Él sigue narrando allí y nos llama la atención de cómo buscan y cómo me llevaron en Santo Tomás para que el proyecto fuera más que una síntesis entre la universalidad y la particularidad, y efectivamente yo

los acompañé, y en mi primera intervención con una conferencia sobre *Hacer y quehacer de la facultad de filosofía en la Universidad de Santo Tomás* fue donde yo traje a colación la palabra o la frase *Crítica de la razón latinoamericana.* ¿De qué se trataba?, se trataba de llamar la atención de que se estaba hablando de filosofía latinoamericana en el aire, no produciendo filosofía; que más bien se debía dar un proyecto concreto, y yo les propuse tres cosas: realizar un crítica de la razón latinoamericana, en segundo lugar, explicitar la lógica de esa razón latinoamericana, y en tercer lugar, elaborar las categorías fundamentales con las cuales debería trabajar esa razón latinoamericana. Fue, por consiguiente, más tonos programáticos. Yo siempre me he opuesto, hasta este momento, en que exista una filosofía latinoamericana, pero, considero que no sólamente existe la posibilidad, sino que nos hace falta realmente un filosofar que responda a lo que hemos sido, somos, y quizá nos sea lícito llegar a ser. Esta sería una segunda observación.

Una tercera observación que quisiera hacer es la siguiente: todos saben que yo me muevo en el mundo de la fenomenología, y que, por consiguiente, hay unos presupuestos fenomenológicos en relación con lo que yo pienso acerca de una crítica de la razón latinoamericana. Quiero llamar la atención sobre lo siguiente: el concepto de cultura en Husserl. Quiero llamar la atención sobre lo siguiente: yo hablo de fenomenología. Curiosamente, nosotros encontramos intelectuales que se consideran hegelianos, kantianos, cartesianos, aristotélicos, tomistas, etc., pero no se encuentra ninguno que se llame husserliano, sino que se llaman fenomenólogos, de modo que ningún fenomenólogo que siga a Husserl, lo hace al pie de la letra, al 100%, mas, su nieto y sus principios fundamentales, que nosotros utilizamos para el reflexionar filosófico.

Quiero poner de presente una diferencia con Husserl en relación con el concepto que él tiene de cultura. En primer lugar él considera que el hombre, por naturaleza, se debe considerar aquella exterioridad, que está vinculada a hechos que están sometidos a relaciones causales. En cambio considera como cultura el mundo de yo-nosotros y de sus producciones; un mundo de la interioridad en el que las actividades del yo no están sometidas a las leyes de la necesidad causal, sino a la motivación dentro del marco de la libertad. De modo que ese es el concepto que tiene Husserl de cultura.

Por otra parte, Husserl es muy claro en que existe una multiplicidad de culturas, y no sólamente acepta ese hecho de la multiplicidad de culturas sino que dice algo muy importante:

> Todo pueblo o grupo tiene su mundo en el que todo concuerda, tanto si es
> en la forma de racionalidad mágico-mítica, como en

La racional europea, y todo se deja explicar xxxxx. Todo pueblo tiene su lógica y, según eso, si ésta se explicita en proposiciones tiene su *a priori*.
Origen de la geometría

Husserl-es-muy explícito -en "que cada' cultura; cada' pueblo, tiene 'su lógica, su racionalidad; Su a *priori.* 'Para mí esto-es- muy importante. porque me va a permitir hablar .allí de una crítica de la *razón* latinoamericana.

Ahora, él personalmente, consideraba que hablando de cultura, se podría distinguir entre un nivel que podríamos llamar *descriptivo,* según el cual la cultura es el "mundo de sentido propio de cada pueblo" (Husserl); en el caso concreto de Europa, según Husserl, se trata de un mundo que está regido por ideas racionales. Al lado de eso él nos habla de un nivel *normativo,* de modo que, todos los pueblos tienen su cultura, y uno puede describir esas culturas; desde un punto *normativo*, yo puedo establecer diferencias en las culturas, se trata de llamar la atención de una cultura que puede ser considerada como el ***telos*** de la humanidad, y esa cultura es la europea, En ese punto yo no estoy de acuerdo. Cree que la cultura a la cual estamos llamados todos a realizar es la europea. Esto quiere decir, jugando con lo que decía yo del texto de la geometría, que en Husserl, se da un paso de la racionalidad de las culturas a la cultura de la racionalidad. Realmente la que vale es la cultura de la racionalidad, la europea, y es a partir de allí que nosotros podemos juzgar todas las otras.

De modo que ahora expreso esa diferencia mía frente a Husserl, en el sentido de que no estoy de acuerdo con ese carácter normativo de la cultura. Pero, dede el punto de vista de problema de la cultura, o la reflexión sobre la cultura, yo quiero llamar la atención sobre estos presupuestos propios de la fenomenología que, para mí, son fundamentales.

En primer lugar, nosotros no consideramos que el hombre es una totalidad, nosotros no aceptamos el dualismo: que un hombre se compone de cuerpo y alma. El hombre está estructurado de tal forma que, por estar así, experimenta el mundo de una determinada manera; si anduviésemos en cuatro patas, por más cabeza que tuviésemos, tendríamos una visión totalmente diferente de la realidad. Husserl, en lugar de esa definición, bien tradicional, bien conocida por ustedes: el hombre como un animal racional, define al hombre como texto en alemán, como una vida que experimenta al mundo, y lo experimenta a través de todas sus vivencias.

Una segunda tesis fundamental, para el fenomenólogo, para el problema nuestro, es que *conocer* es *vivír.* A través de todas nuestras viviencias nosotros entramos en relación con la facticidad y hacemos surgir un sentido,

y el conjunto de sentidos que hacemos surgir constituyen lo que Husserl va a llamar el mundo de la vida. Quiero insistir: conocemos a través de todas nuestras vivencias.

Un ejemplo bien sencillo: una frase de Pascal que decía, dentro de otro contexto, que el corazón tiene razones que la razón no entiende. Yo creo que hay muchas chicas que tienen la experiencia de que la mamá en un momento dado les dice “mi hijita: analice ese muchacho que no le conviene” y la chica espontáneamente le dice: “pero mamá, ¡si yo lo conozco muy bien!”. Es difícil que una chica ponga a su ser amado como objeto de conocimiento, y lo conoce, pero lo conoce a través de la vivencia del amor. De modo que es a través de toda vivencia que nosotros estamos conociendo.

Entonces, y aquí viene una tercera tesis fundamental para la problemática, si conocer es vivir, y a través de nuestras experiencias estamos haciendo surgir un mundo de significados, el mundo de nuestra vida, había que distinguir entre lo que se llamaría la vía *pre-reflexiva* y la vía *reflexiva.* La vía pre-reflexiva es la de la vida natural, la de la vida diaria, concreta, de cada uno de nosotros, es la vía que es conciente, que hay una conciencia, nosotros la vamos a llamar conciencia espontánea, conciencia concomitante, etc., si yo le pregunto a mi amigo de la gerencia ¿qué está haciendo?, él me va a decir que está escribiendo, el no se tuvo que parar y ponerse a pensar qué estaba haciendo para responderme que estaba escribiendo. Somos concientes de todo lo que estamos haciendo, hablando, diciendo, etc., es una conciencia espontánea, también se llama concomitante, otros la llaman conciencia autoreflexiva.

Al lado de esa vía prereflexiva se da la vía reflexiva, que es que a través de otra vivencia que se llama reflexión regresamos, volvemos, .a lo que hemos vivido para aclarar, para fijarla, etc. De modo que hay que distinguir esos dos tipos de vías: la prereflexiva y la reflexiva.

De ordinario, en nuestra vida concreta, -nosotros no tanto, porque de todas maneras somos académicos, y a las buenas o a las malas, a veces tenemos que pensar algo todos los días-, la mayoría, en el caso de los latinoamericanos, o los colombianos, no piensan reflexivamente. Uno podría decirle:”haga un exámen de conciencia en el día de hoy: ¿cuántas veces ha reflexionado?, ¿qué ha reflexionado? ¿qué ha pensado?”, sonó el reloj, se levantó, se entró a la ducha, se tomó el desayuno, cogió el bus, etc., no tenemos tiempo de pensar y, eso incide en una filosofía latinoamericana, una de las posibles razones de la no insistencia en una filosofía latinoamericana es que, de acuerdo con el dicho **en latín**, primero hay que vivir y luego filosofar, en nuestra situación económica, no tenemos tiempo. Es que, ni siquiera, Colombia tiene ya en estos momentos un buen número de profesores

'" . ,S'.c~

que han tenido la oportunidad de tener una buena formación filosófica; ni siquiera ellos reflexionan la cosa de ese problema, son profesores gruñones, están todo el tiempo pasando papeles, no tienen tiempo para leer, para pensar nada, para escribir, **en latín**, primero vive y después filosofar.

Bien, ahora, en esto de la vía reflexiva se pueden dar dos casos diferentes: uno es reflexionar sobre un hecho concreto, emitir juicios, digamos, aislados, el uno no tiene nada que ver con el otro, y son reflexionar sobre hechos bien concretos; y otra cosa sería la reflexión donde los enunciados están ordenados sistemáticamente, que es lo propio de la filosofía, que es una reflexión sistemática. Mas adelante, por ejemplo
me contaba una amiga méxicana de Jesús en estos días que allá los paeces se reunieron para discutir, para reflexionar sobre esto del dar látigos como castigo y analizando ese hecho llegaron a la conclusión de que eso no era correcto, que eso no era propio de ellos, que eran herencias de los españoles, los españoles eran los que les daban látigo a los pobres indios, y analizando la situación llegaron a la conclusión de que lo mejor era dar látigo y no mandarlo a la justicia ordinaria nuestra para mandarlo al indio a una cárcel separado de la comunidad, etc.; estaban reflexionando sobre un hecho concreto, no estaban filosofando.

Bien, lo que ·la ,.filosofía presupone es una reflexión teórica, cuando estamos hablando de teoría estamos hablando de una reflexión que esté en función de explicar, de explicitar, definir, una reflexión sistemática y yo añadiré, y después explico por qué, una reflexión prospectiva sobre el mundo de la vida. Esa reflexión implica emitir conceptos, categorías, formular métodos, eso implica toda una formación.

¿Qué sigue de esto? Para nuestro problema. En primer lugar lo siguiente: si conocer es vivir, no existe una única razón. El concepto de razón hay que ampliarlo para que se abarque todo, con una expresión de Kant, abarque a todas aquellas de las cuales se vale el ser humano para entrar en acción con la realidad, y darle sentido a la realidad. Es el hombre en su totalidad, que es *racional,* ya se hable de su instinto, ya se hable del cuerpo, ya se hable de la imaginación, ya se hable de todos los tipos de vivencia, son racionales.

De modo que la razón no se reduce a la razón que se originó en los griegos. Valdría la pena recordar lo siguiente: que la palabra ***logos*** de los griegos significa un decir argumentado; y nosotros podemos argumentar, pero de muy diversas maneras. Con el correr de los tiempos sin embargo, con la filosofía moderna, la razón se convirtió no en un decir argumentado, sino en un decir demostrativo, es una razón demostrativa, es una razón de tipo matemática, es lo que Descartes llamaba el orden de la razón, es un

decir calculador, etc. Es una razón que se inicia en la edad moderna y llega hasta nosotros, y a lo cual se ha opuesto la llamada postmodernidad.

Por consiguiente que una de las primeras consecuencias es que existe la pluralidad de racionalidades; otra consecuencia es que sin la filosofía es una 'reflexión sobre la vida predicativa, prereflexiva, la cual es múltiple y da lugar a pluralidad de culturas, entonces se hace necesario aclarar dos cosas:
En primer lugar, ¿podemos hablar de una universalidad de la filosofía?; y en segundo lugar, habría que aclarar la diversidad de racionalidades. En relación con el tema de la universalidad, de ordinario se equipara filosofía con filosofía occidental, es decir, una filosofía que solo ha usado la razón demostrativa, una filosofía a la cual se le asignan dos grandes orígenes: el helenismo y el cristianismo, una filosofía inclusive que en su proceso, al llegar el siglo XX se da como ideal de los filósofos analíticos, la creación de un lenguaje *universal.* Añadamos que es una filosofía que tiene la pretención de hacer enunciados con un valor de validez absoluta pára todos y para siempre.

Muy bien. La situación o la experiencia de la colonización dio origen a reacciones frente a esa filosofía, no solamente en el siglo XX, ya desde la época de la independencia, nos ha dado el profesor cubano, Pablo ???? recuerdo que José Martí, haciendo referencia a la cultura azteca, decía: nuestra Grecia (la cultura Azteca), es preferible a la Grecia que no es nuestra.

; ,

universo es posible que las culturas se reunan, no alrededor de un polígono a matarse las unas con las otras, sino de un polílogo, un especio para el diálogoo enrriquecedor entre las diversas culturas, un espacio de valorización de cada cultura, de apropiación de valores extraños para el propio enriquecimiento: todo ello poniendo de manifiesto la grandeza del hombre -de todo hombre- al reconocerlo como fuente y creador de la infinita gama de significaciones con las que puede cubrir y enriquecer la simple facticidad. En una palabra: un diálogo que nos permita conocer más plenamente al hombre .. Filosofar dentro de este ya partir de este polílogo, es para mi filosofar con sentido intercultural, un filosofar que al reconoce r la pluralidad y diversidad de las culturas, pone de presente que todas ellas son el fundamento para reconocer, utilizando una expresión de Husserl, un ser de tareas infinitas. Filosofar en esta forma no es argumentar en función de una visión relativista de la verdad, sino de un argumentar que pone de presente cuán limitados somos los individuos y las sociedades para experimentar y expresar todo lo que le es posible al hombre como "vida que experimenta el mundo" .. y como ser trascendental que puede volver mediante la reflexión a clarificar, fundamentar y valorizar lo que vive en su vida cotidiana.

Pero dado que lo que diga cada representante de una cultura lo dirá en un lenguaje que está condicionado por contextos y experiencias de carácter particular y regional, no es posible pensar en una única cultura, en una única filosofia .

•••

Quisiera terminar con una convicción profunda. El recurso a la fenomenología puede ser decisivo para una reorientación intercultural de la filosofia.

En la historia encontramos el intento de resolver los grandes problemas que hemos citados (hombre-mundo, praxis), recurriendo a métodos que no tienen en cuenta para nada la tradición: pensemos en el método cartesiano o en el de la filosofia analítica. La filosofia analítiCA TUVO QUE ABANDONAR LA IDEA DE UN LENGUAJE UNIVERSAL Y comenzar a fundamentar su afirncmación de la existencia de una pluralidad de juegos de languaje.

El racionalismo originado en Descartes ha desembocado en una renuncia a los metarrelatos, a la aceptación de múltiples razones.

La fenomenología que inicialmente bajo la influencia cartesiana se definió como fenomenología estática se transformó en fenomenología genética, en un filosofar que trata de reflexionar críticamente sobre el mundo cotidiano, sobre el mundo de la vida (Lebenswelt), sobre el modo como la vida concreta (Hombre= ein Welterfahrendesleben) experimenta el mundo pero en forma genética, es decir, cómo en esta experiencia el mundo se no das lingúíticamente interpretado, pero afirmando al mismo tiempo que el lenguaje no es otra cosa que la sedimentación de la experiencia humana a través de muchas generaciones. De esta manera la fenomenlogía nos permite valorar y fundamentar las diversas formas culturales del pensar filosófico

Para el fenomenólogo la reflexión sobre los diversos mundos de la vida no sólo le permite la recuperación de un pasado sino tambien poner de presente los horizontes de futuro de los mundos de la vida .. Dirigir su atención en esa síntesis entre lo universal y lo particular hacia aquella cuestiones que son relevantes para nuestro comprender y actuar actuales: por ejemplo, la filosofia práctica, la axiología., la comunicación interculktural, la humanización de la ciencia y la tecnología, etc.

Nuestro lema debería ser: ni eurocentrismo pero tampoco ostracismo, es decir, separativos culturales dentro de un mundo en glabalización.

Habermas ha insistido en que el criterio de validez de una norma debe ser el consenso. Algo semejante podríamos decir en relación con la filosofla: el criterio de validez de una idea filosófica es su refrendación por parte de filósofos pertenecientes a diversas culturas, es su globalización y no su universalización, es decir su aceptabilidad y comprensibilidad por parte de los otros, Una verdad filosófica es transculturaI en la medida en que podamos argumentar que cualquier hombre lo puede comprobar si le es dado colocarse en el contexto y dentro de las circunstancias que permitieron ser enunciada en una determinada cultura.

La experiencia colonialista de muchos pueblos, entre otros, de los nuestros, dio origen a movimientos en pro de una descolonizacin cultural y, de manera m'as concreta, filosófica. Ataques frontales al eurocentrismo.c; a la creencia, de que sólo existió una única Grecia para toda la humanidad- José Marti decía que "nuestra Grecia (el pueblo azteca) es prefelibre a la Grecia que no es nuestra".

Estoy de acuerdo de que no existe una única Grecia que haya definido de una vez por todas los problemas a los cuales debe dar respuesta todo hombre (Hombre, mundo, etica), y que hayan decretado cuáles son las únicas formas válidas del pensar y el tipo de fundamentación que deberían entrar en juego en la solución de dicho s problemas.En términos más sencillos: considero que no podemos equiparar, como se hace de ordinario, el concepto de filosofia con el concepto cultural de "filosofia occidental". Biewn vañdría preguntarnos si esta filosofia occidental presenta una continuidad que nos permita hablar por ejemplo de un conjunto de enunciados sistemnáticamente ordenados. La filosofia occiidental no se presenta como un todo sistemático sino como una suma de sistemas, muchos de ellos contradiciéndose entre sí. Esto pone de preente que tampoco existe una continuidad en su desarrollo. Inclusive, existe una variedad incompatible de valoraciones e interpretaciones que se dan en oocidente entre sus filósofos. Un ejemplo: Kant.. Para un filósofo analítico como Ruussel, lo único que tiene valor filosófico en Kant es la Crítica de la Razón Pura. Para los filósofos de la Academia de Ciencias de la Unión Soviética el pensamiento totalmente lleno de contradicciones de Kant son el reflejo de las contradiciones de un pensador burgués en un estado feudal. Para los autores alemanes de Das Deusche in der deutsehe Philosophie, lo único vaálido como filkosfia alemán en Kant es la Crítica del juicio. Copleston considera que lo único válido en Kant son algunas de sus tesis metafisicas, pero al estilo de los soviéticos, considera que está plagado de cobtradiciones a causa de su rechazo de la metafisica clásica .. De esta manera frente a Kant encontramos en los mismos occidentales buen número de metarelatos. ¿No habrá que rechazar estos metarelatos, de la misma manera que el postmodernismo nos invita a recjhazar los metarelatos de la modernidad? No existe, por consiguiente una única historia de la filosofía occidental ni tampoco de ninguno de sus filósofos. En algún ensayo llamaba yo la atención que una de las dificultades

para comprender el sentido del filosofar de Husserl radicaba en el hecho de que los historiadores de la filosofia occidental todo lo fundamentaban en las dos fuentes posibles de conocimiento que maneja dicha filosofia, a saber, los sentidos o la razón especulativa. Pues bien, los hindúes distinguen seis fuentes posibles del saber. Una crítica de la razón latinoamericana debe de precisar cuántas y cuales son esas fuentes para nosotros los latinos. Como fenomnólogo considero que hay tantas fuentes como vivencias. Conocer es vivir, ya lo hemos diicho. Sin duda alguna que en nosotros los latinos predominan determinadas vivencias: además de la inteligencia sensiente y de la inteligencia emocional que distingue Zubiri, tendríamos que mencionar la inteligencia o racionalidad propias de la imaginación, de los sentimientos, o las correspondientes a nuestras dimensiones míticas, estetica, etc.

Creo sí que la Grecia dio las pautas para saber cuando un pensar puede ser considerado filosófico: cuando se trata de una reflexión critica, sistemática y prospectiva sobre el ser, el pensar, el hacer, el actuar de una sociedad y que lo hace en función de poner de presente la existencia de un espíritu (ein Geist) y de una teleología que le da unidad y identidad a dicha sociedad a sus proocesos históricos, que pone de presente la coherencia lógica entre las diversas prácticas que llevan a cabo los miembros de la sociedad y que le traza caminos de autoconciencia y sobre todo de auto liberación.

En términos bien sencillos esto significa que no todo tipo de reflexión puede ser considerada filosófica u que podamos hablar sin más de la existencia, por ejemplo, de una filosofía latinoamericana.

Pero todo lo anterior no significa que sólo exista o que sólo sea válida una determinada cultura y, por consiguiente una única filosofia -en términos más concretos que sólo exista ly sea válida la cultura y la filosofía occidental.

Podríamos añadir que una aproximación -repito, sólo aproximación a una única Grecia se puede dar en el futuro. El fenómeno de la globalización con todo lo que ella implica -por ejemplo, el intemetnos permite pensar que en esta aldea en la cual se está convirtiendo el